

FALSOS TESTIGOS DEL PORVENIR

Un reportaje abierto sobre un caso cerrado

Hace doce años supimos --en junio de 1997-- que dos marroquíes, Abderrazak Mounib y Ahmed Tammouhi, habían sido condenados por error tras una ola de violaciones cometida en Cataluña en 1991. Hace nueve que Mounib murió en la cárcel. Dos que Tammouhi cumple su condena en libertad condicional. Y apenas uno que el Gobierno denegó el indulto que el Fiscal Jefe de Cataluña había solicitado para ellos el 30 de abril de 1999. El lector encontrará en estas páginas las sinrazones que han hecho, junto al paso del tiempo, que este escarnio parezca irremedible.

Estos dos desconocidos fueron detenidos al azar como si fueran una pareja de violadores en serie. Uno de los violadores apareció cuatro años después. Su cómplice sigue libre. Podría decirse de este reportaje abierto que es una edición crítica, comentada y anotada de El Estado de Derecho y el Mundo del Revés, una obra que lleva dieciocho años representándose en España. Pero sólo si se tiene en cuenta que la vida real es su escenario: de las celdas de Can Brians a los despachos del Ministerio de Justicia.

El fabuloso argumento está sacado del sumario. La acción nos devuelve las consecuencias verdaderas que desencadenó y las sospechosas causas que lo provocaron. Los diálogos más inverosímiles, las manipulaciones más baratas, los escritos más fantásticos, son las citas. Los protagonistas, las máscaras de esta farsa tan real, tienen nombres de personas vivas, salvo aquellas que están muertas. El público, en cuyo nombre se ha dictado la trama, puede verse reflejado en el entramado que, delante de sus narices y con la sirena de la "alarma social" girando de fondo, se le oculta.

Y que nadie piense que se trata de un hecho aislado: la experiencia más personal está, en este mundillo del espectáculo por el que dos hombres de veras arrastran su condena, gobernada por una época perfectamente sincronizada. Lo más importante de lo que han dicho y escrito sobre ellos la policía, los periodistas, los fiscales, los jueces y los políticos, es falso. Testimonios clave que, incapaces de garantizar la justicia y la verdad en el presente, se convierten en falsos testigos del porvenir.

Este libro fija los únicos hechos que han sido probados, rescata los deshechos triturados por la justicia poética y descubre otros que arrojan luz sobre la inocencia de los dos presuntos culpables que fueron señalados por las víctimas y condenados por la cara. Los responsables que siguen sin responder, no porque no haya una respuesta, sino porque no la encuentran, han tenido su derecho a réplica. Ninguno ha sabido usarlo.